

El Cristiano y los Sentimientos

¿Cuál es el papel de los sentimientos en la vida del cristiano?

Puntos que estudiar

Ni aun Hollywood tendría miedo de presentar un programa de televisión basado en la vida de un “ministro”, con tal que las reuniones de su iglesia tuvieran un coro extático, música instrumental animada, aplauso y el baile en los pasillos.¹ Lamentablemente, lo que se ve en la televisión es en gran parte un reflejo de lo que está pasando en las reuniones de iglesias a través del país y el mundo.

Las cosas mencionadas anteriormente son ejemplos de un sensacionalismo en la religión que supuestamente tiene su origen en el Espíritu Santo. La gente de hoy está obsesionada de la necesidad de *sentirse bien*. Sin embargo, ¿hay lugar legítimo para los sentimientos en la vida del cristiano? Para contestar esta pregunta, estudiaremos los siguientes puntos principales en esta lección:

- Los sentimientos no son la base de la salvación ni de la religión.
- Los sentimientos son el producto de la salvación y de la religión.
- La espiritualidad es evaluada por sus frutos, no por los sentimientos.

Los sentimientos no son la base de la salvación ni de la religión

“Pues, me siento salvo”

Muchas personas basan su salvación en el buen sentimiento que tienen. En otras palabras, éstos “saben” que están salvos porque “se sienten” salvos. Un amigo religioso por ejemplo dirá, “Cuando el Espíritu Santo entró en mi vida, sentí una cosa cálida aquí en mi corazón, ¡y no cambiaría este sentimiento por cien Biblias!” Estos nos dicen que tal experiencia religiosa se puede sentir, pero no se puede describir.

No cuestionamos la sinceridad de nuestro amigo que diga que se siente salvo, tampoco dudamos que sentía algo. La cuestión es, ¿cómo puede este amigo estar seguro de lo que aquel sentimiento le decía? Hay algunas razones por qué una persona *se sienta* salva, pero siempre esta perdida. Considérense las siguientes:

- Una consciencia mal informada y equivocada (Hechos 23:1; 26:9)
- Haber creído una mentira (1 Reyes 13; 2 Tes. 2:9-12)
- Haberse confiado en las obras buenas de uno (Mat. 7:21-23; Efes. 2:8-9; Rom. 10:3)
- Haberse confiado en las circunstancias (1 Sam. 13:8-14; Job 21:7-16)

¹ Salió más o menos en el 1997 un programa de televisión en los EE.UU. con dicho tema. Ha habido otros.

Un culto de adoración “más espiritual”

No solamente se confían muchos en los sentimientos como base de su salvación, sino que también para muchos los sentimientos son el enfoque de sus reuniones de adoración. De vez en cuando se levanta un movimiento entre gente religiosa de hacer la reunión de adoración “más espiritual”. Suele ser una reacción a la ceremonia fría de mucha adoración pública que a veces es real y a veces solamente se cree. Aquellos que promueven una adoración “más espiritual” señalan la pesada rutina de muchas reuniones de adoración y dicen que no hay vida, que no hay gozo en estas reuniones. Estos anhelan “una experiencia religiosa más grata, de mayor sentido.”

La solución sugerida por estos adoradores descontentos es algo que equivale a (aunque no lo dirían ellos) un medio artificial de estimular “la espiritualidad”. Desean crear un “ambiente” para la adoración espiritual. Su plan podrá incluir bajar las luces, el uso de velas, participación espontánea de la cena del Señor por individuos o, en ocasiones, además del primer día de la semana, “hablar en lenguas”, tomarse las manos al orar, salir del local de la iglesia para reunirse en la naturaleza o bajo las estrellas, etc. No decimos que todas estas cosas serían pecaminosas en sí, pero el espíritu al fondo de ellas muchas veces está equivocado, si no rebelde.

Factores que contribuyen

Varias cosas pueden contribuir a este movimiento. Primeramente, el norte americano en general está aburrido.² “Buscamos constantemente algún medio de estímulo artificial. Pagamos para que otros nos entretengan y nos hagan felices por algunos minutos. No nos sorprenda pues que este aburrimiento aparece aun en nuestra religión” (Jenkins 24). Muchos esperan que la reunión de adoración les entretenga de alguna manera.

En cambio, entre algunas iglesias genuinas que profesan seguir al Nuevo Testamento, puede haber un problema legítimo con el ritualismo. Es un problema desde hace los tiempos de Malaquías cuando Jehová acusó a su pueblo: “Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová” (Mal. 1:13). Esta actitud de hacer las cosas mecánicamente sin convicciones, y ofrecer a Dios lo inferior (1:7-9), es completamente inaceptable delante del Señor (1:10). Aun hoy reprendemos esta actitud entre los que profesan fidelidad a Dios, no solamente por que es pecado, sino porque también crea tierra fértil para el sensacionalismo que mencionamos anteriormente. El ritualismo en los cultos de adoración en ninguna manera será mejor que el agregar novedades no autorizadas.

“Culto voluntario” condenado

A primera vista, el sensacionalismo que brota de esta tierra fértil sí parece ser muy bueno y espiritual. ¿Quién podría discutir la idea de dar más sentido a la participación de la cena del Señor? ¿O quién podría contradecir el deseo de traer más gozo al canto de himnos, o más afecto a la congregación de creyentes?

Es interesante que el apóstol Pablo se dirige al mismo tipo de esfuerzos que algunos hacían en la iglesia de Colosas cuando escribió, “Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne” (Col. 2:23). La introducción de todo tipo de medios *externos* no ayudará al hombre a superar el pecado, lo cual es asunto del *corazón*.

La expresión *culto voluntario* (*ethelothrêskeia*) en la versión Reina-Valera (1960) viene de dos palabras griegas: *ethelo* (querer) + *thrêskeia* (adoración). Este término griego tiene la definición, “adoración que uno prescribe e inventa para sí mismo, contraria al contenido y la naturaleza de la fe, la

² Esta serie de lecciones fue preparada primero para una clase bíblica en iglesias de Cristo en Estados Unidos y trataba de circunstancias conocidas al residente de dicho país.

cual debe ser dirigida a Cristo” (Thayer, BCS). W. E. Vine define la palabra como, “adoración voluntariamente adoptada, sea que no haya sido ordenada o que esté prohibida, no aquella que es impuesta por otra, sino la que uno afecta.” La Biblia de las Américas traduce la palabra con “una religión humana”.

Las novedades emocionales descritas anteriormente pueden parecer muy sabias, y sus defensores muy convincentes. De hecho, aquellos que no aprueban estas novedades son llamados “legalistas” y “de miras estrechas”. El que se opone a la novedad se ve menos espiritual por los demás.

Sin embargo, el apóstol Pablo condenó este tipo de novedades que se desvían del patrón de adoración autorizado por Cristo. “Y esto lo digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal” (Col. 2:4, 8, 18).

Los sentimientos son el producto de la salvación y de la religión

En vez de conmover los sentimientos para que el hombre crea que esté salvo o que rinda adoración a Dios, el plan bíblico es enseñar al hombre cómo ser salvo y cómo adorar a Dios. Esto en cambio produce los sentimientos deseados, tal como el gozo y la paz. En otras palabras, los sentimientos *no son la base* de la salvación o adoración, sino *el producto* de ellas.

El regocijo en el libro Hechos

A través del libro Hechos (“el divino libro de las conversiones”), observamos el siguiente orden de las cosas: primero la persona obedeció al mensaje del evangelio, después se regocijó. El regocijo siempre siguió la obediencia, no al revés. Este patrón constante a través del libro nos ayuda a ver que el gozo es *un producto* de la salvación. *La base* de la salvación es la gracia de Dios y la obediencia del hombre a las condiciones de Dios. Considérense los siguientes ejemplos del libro Hechos.

- 3,000 personas obedecieron al evangelio (2:37-41) y luego “comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios . . .” (2:46-47).
- La gente de Samaria “escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe . . . así que había gran gozo en aquella ciudad” (8:6, 8)
- El eunuco de Etiopía, después de subir del agua del bautismo, “siguió gozoso su camino” (8:35-39).
- Saulo tomó alimento y “recobró fuerzas”, solamente después de haber sido bautizado para lavar sus pecados (9:18-19; 22:16).
- Después del bautismo del carcelero filipense, éste “se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios” (16:33-34).

El regocijo de los setenta

Cuando setenta de los discípulos de Jesús regresaron de un viaje de predicación, éstos informaron a Jesús con mucha emoción (Luc. 10:1-20). La respuesta del Señor a ellos es muy instructiva en este asunto del sensacionalismo. Con mucho entusiasmo los discípulos dijeron a Jesús, “Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre” (10:17). Jesús respondió, “Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (10:20).

Estos discípulos estaban muy entusiasmados del poder milagroso que les había sido dado. Algunos hoy dicen que no es posible tener un gozo genuino sin la presencia de Jesús o sin los milagros. Sin

embargo, la respuesta de Jesús a estos discípulos desmiente esta idea. *No deberían regocijarse solamente en el poder milagroso, sino en el hecho de que ¡sus nombres estaban escritos en los cielos!*

Considérese bien lo siguiente: la persona sabe que está salvo, *no porque se regocija*. Más bien, la persona *se regocija* ¡cuando sabe que está salvo! El gozo es el producto de un conocimiento basado en la verdad.

El Espíritu da testimonio a nuestro espíritu

Ahora surge la pregunta, “¿Cómo puede la persona *saber* que está salvo? “¿Cómo puede saber que su nombre está escrito en los cielos?” Romanos 8:16-17 nos da la respuesta, “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”

La frase *da testimonio a* viene del griego *sunmarturéo*, y quiere decir, literalmente, “dar testimonio con (*sun*) . . .” Literalmente el griego aquí dice, “El Espíritu da testimonio *con* nuestro espíritu.” Este versículo *no enseña* que el Espíritu Santo nos habla en “una voz apacible y delicada” para decirnos cómo ser salvos. Lo que *sí enseña* es que el Espíritu Santo nos revela cómo llegar a ser hijos de Dios. Esta revelación se encuentra en el Nuevo Testamento. Al cumplir con las condiciones de ella, nuestro espíritu (la consciencia) puede concordar con el testimonio del Espíritu Santo. En eso podemos saber seguramente que somos hijos de Dios (véanse también 1 Jn. 2:3-6; 3:18-24). Lo mismo se puede decir de la adoración. Al seguir un patrón de adoración autorizado por Dios, y cuando esta adoración viene del corazón, entonces podemos saber que Dios se complace de nosotros (Jn. 4:23-24).

La espiritualidad es evaluada por sus frutos, no por los sentimientos

Ser lleno del Espíritu Santo

Sin duda, la Biblia sí habla de como el cristiano debe ser lleno del Espíritu (Efes. 5:18-21). Si tuvieran razón nuestros amigos pentecostales, el texto hablaría de alguna evidencia milagrosa de la presencia del Espíritu tal como el “hablar en lenguas”, el griterío de “¡aleluya!”, o el baile en los pasillos del local de la iglesia. Sin embargo, no es así.

Fijémonos en el contraste en este pasaje. El hombre será llenado de algo. O llenará a sí mismo con las cosas como el vino (5:18a), o llenará a sí mismo con la revelación del Espíritu Santo (5:18b). Al estar lleno del Espíritu, habrá evidencia en forma de lo siguiente:

- canto de himnos en la congregación (5:19)
- acciones de gracias a Dios (5:20)
- sumisión del uno al otro en el temor de Dios (5:21)

El resto del libro Efesios sigue rellenando el cuadro. El cristiano lleno del Espíritu practicará la voluntad de Dios respecto a su estado de marido o esposa (5:22-33), de padre o hijo (6:1-4), de siervo o amo (6:5-9). Se vestirá de la armadura de Dios para estar firme contra el diablo (6:10-17). La espiritualidad verdadera ¡se manifiesta en *la conducta* de la persona!

El fruto del Espíritu

La espiritualidad de la persona no es evaluada por los sentimientos sino por el fruto del Espíritu (Gál. 5:22-23). Que no busquemos un sentimiento cálido por dentro, el tomarse las manos, o una sala iluminada por velas. Que busquemos un cambio en el corazón y en la vida, manifestado por lo siguiente:

- amor
- gozo
- paz
- paciencia
- benignidad
- bondad
- fe
- mansedumbre
- templanza

Conclusión

Los sentimientos y las emociones son un guía peligrosamente falible (Jer. 17:9; véase Gén. 37:31-36). Además, los sentimientos de una persona siempre contradirán los de la otra. Por lo tanto, los sentimientos nunca podrán servir de una norma para la justicia, ni la base para la salvación o la adoración.

Sin embargo, hay un lugar para las emociones, para cosas como el gozo y la reverencia. Son productos de una salvación y una adoración arraigada en la verdad de la palabra de Dios (Jn. 4:24). Que nuestra adoración siempre venga del corazón. Que siempre sea arraigada en la verdad. Entonces de verdad podremos ¡regocijarnos en el Señor siempre! (Fil. 4:4).

Ejercicios

- Salvo indicación contraria, cada referencia de las Escrituras viene del texto de la versión *Reina Valera* (revisada 1960).
- 1) Contestar las siguientes declaraciones con *Verdadero (V)* o *Falso (F)*.
 - _____ Cuando una persona dice que sabe que fue salvado porque sintió algo en su corazón, probablemente éste no sintió nada.
 - _____ El ritualismo en la adoración es mejor que agregar novedades no autorizadas.
 - _____ Cuando alguien dice que sintió una cosa cálida en su corazón, probablemente debemos cuestionar su sinceridad.
 - _____ Podemos saber que estamos salvos, porque nos regocijamos.
 - _____ El Espíritu nos habla en “una voz apacible” para decirnos cómo ser salvos.
 - _____ Jesús dijo a los discípulos que no se regocijaron en el poder de echar fuera los demonios.
 - 2) Aun en la religión, la gente de hoy está obsesionada de la necesidad de _____ bien.
 - 3) Hacer una lista de tres razones por qué una persona pueda *sentirse* salva, cuando en realidad está perdida.
 - 4) ¿Cuál personaje de la Biblia, bien conocido, tenía una conciencia limpia aun mientras perseguía a los cristianos?

- 5) ¿Cuál era el oficio del hombre de 1 Reyes 13 quien creyó una mentira? ¿Cuál castigo de Dios sufrió éste como consecuencia?
- 6) ¿Cuál(es) de lo siguiente son novedades que a veces son introducidas para crear un ambiente artificial para una adoración más “espiritual”?
- bajar las luces
 - participar de la cena del Señor
 - tomarse las manos al orar
 - reunirse en la naturaleza para adorar
- 7) ¿Cuál de lo siguiente son factores que pueden contribuir al deseo de agregar novedades para crear una adoración más emocional?
- estudio bíblico intensivo
 - la necesidad de entretenimiento en nuestra cultura moderna
 - abusos en la adoración genuina que resultan del ritualismo
 - (b) y (c)
 - (a) y (c)
- 8) En _____ capítulo 2, Pablo trata el asunto de las novedades en la adoración que tienen cierta reputación de sabiduría, y parecen agregar más espiritualidad. Pablo condena estas novedades.
- 9) Los sentimientos no son la _____ de la salvación o adoración, sino el _____ de ella.
- 10) En las conversiones registradas en el libro Hechos, el _____ siempre siguió la _____ al evangelio.
- 11) _____ 8:16-17 habla del Espíritu Santo dando testimonio con nuestro espíritu para que sepamos que somos _____ de Dios.
- 12) La espiritualidad de la persona no es evaluada por los _____ sino por el _____ del Espíritu.
- 13) _____ 5:18-21 habla de ser lleno del Espíritu, mientras _____ 5:22-23 habla del fruto del Espíritu.
- 14) ¿Cuál de las siguientes opciones *no es* uno de los frutos del Espíritu según la Biblia?
- amor
 - gozo
 - paz
 - hablar en lenguas
 - paciencia
 - benignidad
 - bondad
- 15) “_____ es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jer. 17:9).